

Yanira Soundy

Niño de viento

Poema original:

Volví a estremecer mis entrañas. Era la hora de la estrella, la hora en que llegarías a mi vida, desde un barco peregrino cargado de deseos.

Era la hora y así llegaste, acariciándome el corazón con el milagro de un latido, que se llenó de asombro con mis sueños.

Volví a estremecer mis entrañas y en mi vientre creció tu amor prisionero, era la hora de la estrella, la hora en que llegarías a mi vida desatando la luz en la sonrisa de los cielos.

Era la hora de volar y posarte sobre mis alas, para dejarte ir en los ríos del viento y encontrar mis huellas en universos de flores y campos sonoros.

Para jugar a ser noche, cielo y sol. Para bañarte de luz y aprender palabras entre hojas.

Para conocer mi voz y sentirte mi dueño, bebiendo los colores como vino de lluvia.

Era la hora y así llegaste, amor silencioso que se perpetúa fundiendo sus ansias en las mías. Anclado en mi puerto con la eternidad del agua y el recuerdo.